

Huelguistas firmes en defensa de Bosch

Por HECTOR J. HERETER

Redactor de El Nuevo Herald

7-3-89-1B

Luego de más de 160 horas sin ingerir alimentos los 16 huelguistas que piden la liberación de Orlando Bosch afirman que mantendrán su postura hasta que el Departamento de Justicia decida liberar al activista anticastrista.

“Esta es la segunda vez que estoy en huelga de hambre por mi amigo Orlando, la primera vez estuve 22 días sin comer para exigir que el gobierno venezolano lo liberara”, dijo José Manuel Santfín, uno de los huelguistas que inició el lunes en la Plaza de la Cubanidad la protesta junto con William Bosch, hijo del activista preso.

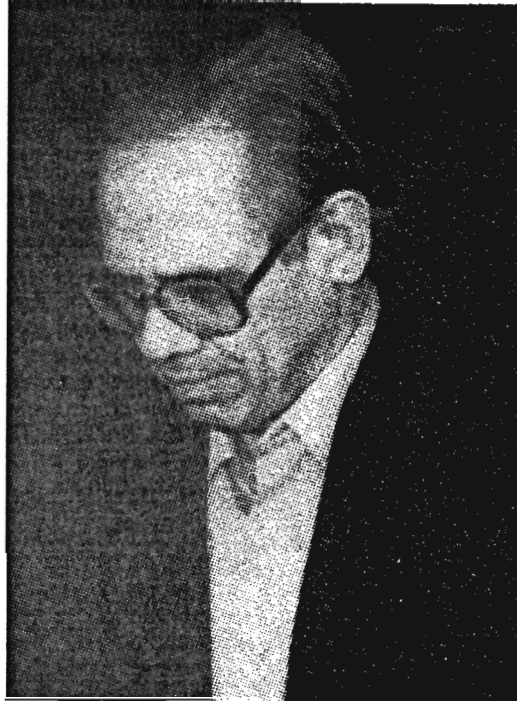
William tuvo que abandonar la huelga a las 24 horas debido a serios quebrantos por una diabetes que se le diagnosticó hace tres años.

Orlando Bosch permanece detenido desde más de un año en el Metropolitan Correctional Center. El 23 de junio el Departamento de Estados Unidos lo declaró excluyente y deportable, al calificar de terroristas sus actividades en contra del gobierno cubano.

Bosch estuvo más de 11 años preso en las cárceles de Venezuela acusado de la voladura en 1976 de un DC-8 de Cubana de Aviación, en el cual perecieron 73 personas, entre ellas el equipo juvenil de esgrima de Cuba.

Durante el domingo en la mañana Carlos Caraballo, un exiliado cubano que se encontraba en huelga, fue ingresado por tercera vez durante esta semana en un hospital debido a fuertes dolores en el pecho.

“No creo que Carlos vuelva, la tercera es la vencida y el doctor ordenó que no volviese”, afirmó Luis Masson, jefe de el grupo de guardias voluntarios que “vigilan la seguridad del sitio”.



Bosch: apoyo de huelguistas

Cada seis horas se turnan los grupos de cuatro a seis personas de vigilantes voluntarios que visten camisetas negras con la inscripción Alianza por la Liberación de Orlando Bosch, entidad que organizó la semana pasada varias actividades de protesta, entre ellas una marcha de miles de manifestantes y un paro comercial de tres horas.

Los huelguistas, 12 cubanos y cuatro nicara-

guenses, permanecían acostados en pequeños catres, algunos durmiendo, otros leyendo y los demás viendo televisión. Otras tres personas que se unieron de manera simbólica a la huelga por sólo 24 horas, se retiraron también el domingo reduciéndose el número de manifestantes de 20 a 16 personas.

Boris Leets, coordinador de Exodo 82, organización nicaragüense permanece desde el martes, dentro de una ataúd de madera, para simbolizar que ante la posible deportación de Bosch “es hombre muerto”. A pesar de que lleva más de 130 horas sin ingerir alimentos, Leets no teme por las repercusiones que pueda tener su sobre salud.

“Todavía no ha nacido el carpintero que me haga el ataúd”, dijo mientras buscaba acomodo dentro de la pequeña caja que le sirve de cama.

El lugar donde reposan los huelguistas se inició el lunes de la semana pasada con un pequeño paraguas para proteger a William Bosch y su compañero José Manuel Santfín. Hoy está protegido por un techo emparchado de varios pliegos de plástico azules y blancos, semejando una carpa de circo.

Algunos conductores que transitan por la Calle Flagler y 17 Avenida, frente a la Plaza de la Cubanidad, accionan las bocinas de sus automóviles en señal de solidaridad, y otros estacionan.

“Vimos todos estos días en televisión lo que pasaba aquí, y hoy salimos a pasear y nos paramos a ver”, dijo José Manuel Sierra, hondureño de 31 años quien junto a su hermana, cuñado y sobrina de 7 años, observaba desde la acera lo que acontecía bajo la carpa. “En nuestro país también hay esta clase de protestas por los presos políticos”, agregó Sierra.